

Reseñas

Nietzsche y el pensamiento político contemporáneo

Vanessa Lemm

Este libro recopila ocho ensayos que rastrear, de manera original y novedosa, la relación entre la filosofía de Friedrich Nietzsche y los debates actuales del pensamiento político contemporáneo. Para ello, la autora acude a teorías esbozadas por otros pensadores, como John Rawls, Hannah Arendt, Jacques Derrida, Michel Foucault, Max Horkheimer, Theodor Adorno y Roberto Esposito. El libro concluye con una reflexión sobre la naturaleza política y filosófica de la justicia en Nietzsche y Heidegger.

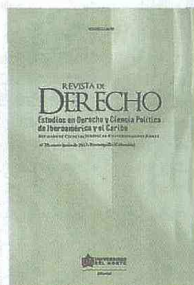
Editorial: Fondo de Cultura Económica



especialmente el Derecho español.

El libro es fruto del trabajo como docente del autor en la materia Historia del Derecho Europeo, que imparte en la Universidad de Murcia (España).

Editoriales: Dík y Universidad Pontificia Bolivariana



Revista de Derecho

Esta publicación semestral pertenece a la División de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Norte (Barranquilla). Tiene por objeto fomentar estudios académicos inéditos y la divulgación de la producción intelectual, nacional e internacional, en todas las áreas de investigación científica en

Derecho y Ciencia Política.

En la edición 39, los autores analizan temas relacionados con la responsabilidad de las organizaciones internacionales, el concepto de familia jurídica y la democracia en Venezuela, entre otros.

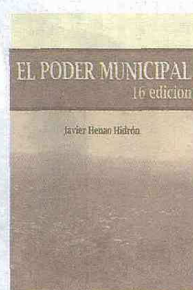
Editorial: Universidad del Norte

El poder municipal

Javier Henao Hidrón

En la edición 16 de esta obra, Javier Henao Hidrón, exmagistrado del Consejo de Estado, actualiza todas las instituciones territoriales que componen el régimen municipal. Inicialmente, esboza el origen y la evolución de los municipios. Luego, analiza esta entidad en el régimen federal de EE UU. Por último, evalúa instituciones como la alcaldía, el concejo, la personería, la tesorería, las juntas administradoras locales y la asociación de municipios, así como el régimen contractual y el sistema de control interno.

E-mail: jhenao2009@telmex.net.co



Obligaciones naturales y deberes morales

Luis Moisset de Espanés

En la segunda edición de esta obra, se profundiza en la regulación que los códigos americanos les han

dedicado a las obligaciones morales y se resalta la distinción que existe con los deberes morales. Inicialmente, el libro analiza las diferencias entre Derecho y moral y, luego, se adentra en las obligaciones naturales y en las legislaciones latinoamericanas, con énfasis en la argentina.

Editoriales: Pontificia Universidad Javeriana e Ibañez



La lucha por los derechos de la salud

Coordinadoras: Alicia Ely Yamin y Siri Gloppen

En las últimas décadas, los diferentes tribunales del mundo se han convertido en foros de reivindicación de derechos sociales, como los reclamos judiciales en materia de derecho a la salud que han ocupado

La lucha por los derechos de la salud

¿Puede la justicia ser una herramienta de cambio?

Alicia Ely Yamin

Siri Gloppen

coordinadoras



un lugar central.

Con abundante información, esta obra analiza la judicialización de las políticas de salud, a través del estudio de casos en Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, India y Sudáfrica.

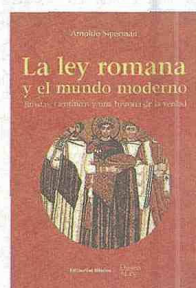
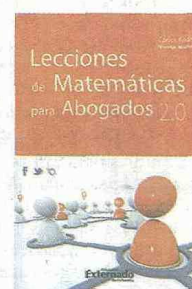
Editorial: Siglo Veintiuno Editores

Lecciones de matemáticas para abogados 2.0

Carlos Andrés Naranjo

Muchos estudian Derecho por su poca afinidad con las matemáticas. Pero otros encuentran en las matemáticas una fuente para fortalecer sus conocimientos jurídicos. A través de este libro, Carlos Andrés Naranjo, abogado y matemático, presenta situaciones que ejemplifican la manera como algunos temas propios de las matemáticas ayudan al estudio de diversos casos del Derecho.

Editorial: Universidad Externado



La ley romana y el mundo moderno

Arnoldo Siperman

La construcción de las bases legales de muchas sociedades actuales encuentra su génesis en la *ius civile*. La antigua ley del imperio se ratifica como la matriz del moderno imperio de la ley. Partiendo de esa base, este libro describe la forma

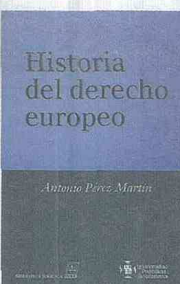
como las leyes romanas han fundamentado muchas de las instituciones vigentes, así como el trabajo y las teorías de juristas y científicos.

Editorial: Biblos

Historia del Derecho europeo

Antonio Pérez Martín

Esta obra, una de las primeras de su naturaleza escritas en español, examina la evolución que históricamente ha tenido el Derecho en Europa, desde los tiempos primitivos, hasta los actuales ordenamientos vigentes,



Reflexiones



JORGE O. MELO

Especial para

ÁMBITO JURÍDICO

www.jorgeorlandomelo.com

Twitter: @colombiahoy

Sofismas y simplificaciones

Cuando se habla de violencia, guerrilla y paz en Colombia, se contraponen casi siempre dos argumentos simples. Para muchos, la violencia y la lucha armada son el resultado de la miseria y la injusticia, que hacen que muchos, para buscar un país mejor, se rebelen. Otros dicen que la guerrilla existe porque hay criminales que, por influencia de ideologías revolucionarias, toman las armas para imponer por la fuerza sus ideas.

Es fácil ver lo unilateral de estos argumentos. El hecho de que haya injusticias, pobreza, concentración del

ingreso, o una democracia imperfecta, puede explicar que haya descontentos, personas que quieran cambiar la sociedad, pero no que recurran a la violencia: decenas de países tan desiguales como Colombia, y menos democráticos, se mantienen en relativa paz. La injusticia no produce violencia, a menos que se una con otros factores, como minorías revolucionarias, en el campo o entre los jóvenes.

Del mismo modo, la existencia de un grupo decidido a hacer la revolución casi nunca produce guerrillas: en los países donde hay más igualdad y la democracia funciona, los esfuerzos de unos pocos comunistas por justificar la lucha armada producen risa: no es posible conseguir apoyo popular sino donde hay campesinos sin tierra, trabajadores oprimidos, autoridades arbitrarias.

Pero ni siquiera es suficiente que haya al mismo tiempo graves injusticias sociales, miseria y abandono (condiciones objetivas, como las llamó Belisario Betancur), junto con organizaciones promotoras de la lucha armada: en muchos países latinoamericanos ambas cosas existían, y los grupos comunistas intentaron organizar guerrillas, pero fracasaron, como pasó en Perú, Guatemala, Bolivia o Venezuela.

Ambos, los que atribuyen la guerrilla a la voluntad criminal de unos cuantos o los que piensan que es el resultado de la injusticia social, argumentan con base en una simplificación: toman un solo aspecto del problema y muestran que el que aducen los demás no basta para explicar los hechos, y se sienten muy seguros de la fuerza de su razonamiento. Además,

“Los que creen que la guerrilla es un acto puramente criminal piensan que los intelectuales que alegan causas sociales quieren justificar la guerrilla...”

para completar los sofismas con un argumento *ad hominem*, atribuyen al contrario una voluntad malvada. Los que creen que la guerrilla es un acto puramente criminal piensan que los intelectuales que alegan causas sociales quieren justificar la guerrilla; los otros creen que quienes niegan la importancia de la injusticia son defensores de la opresión o la miseria.

Lo cierto es que no puede haber guerrilla sin que existan al tiempo estas dos causas –injusticias e ideologías revolucionarias–, pero ni siquiera ellas

son suficientes.

Colombia tiene lucha armada porque su estructura social y económica creó oportunidades para que la prédica revolucionaria, ayudada por la fascinación con Cuba, China o Rusia, pegara, pero también porque tenía una historia de guerrillas liberales recientes, porque su geografía le permitió a unos grupos débiles sobrevivir al comienzo, y por otras causas: la droga, que le dio recursos; la torpe respuesta del Estado y sus fuerzas armadas, que al usar métodos ilegales dieron nueva legitimidad a la guerrilla; la ceguera de los que promovieron grupos civiles armados, que resultaron peores que la enfermedad. Hay guerrilla porque hay factores estructurales e ideológicos, pero sobre todo por una historia real, una secuencia contingente de acciones, una serie de decisiones humanas que nos llevaron a donde estamos.

Ahora que se habla de paz, hay que evitar tratar a la guerrilla como un simple grupo criminal. Pero también hay que evitar la ingenuidad de creer que para hacer la paz hay que tener primero un país justo. La paz, más que una consecuencia del fin de la injusticia, es la condición para que entre todos los colombianos, en un esfuerzo de muchos años, hagamos un país con menos injusticias.